



Universidad de Valladolid

**Facultad de Ciencias Económicas
y Empresariales**

Trabajo Fin de Grado

**Economía y población: Tendencias
del PIB per cápita en las provincias
de Castilla y León**

Presentado por:

Elena Tella del Valle

Tutelado por:

David Antonio Sánchez Páez

Valladolid, 13 de junio de 2025

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN.....	4
2. DATOS Y METODOLOGÍA	6
2.1 Datos	6
2.2 Metodología	7
3. RESULTADOS.....	8
3.1. PIB.....	8
3.2. Población en Castilla y León	13
3.3. PIB per cápita	17
4. CONCLUSIONES	24
5. REFERENCIAS	26

RESUMEN

Este trabajo ofrece una visión detallada del desarrollo económico en Castilla y León, centrándose en la evolución del PIB per cápita entre los años 2002 y 2022. A través de herramientas estadísticas, análisis descriptivos y comparativos, se examina la relación entre el crecimiento económico y la variación poblacional de sus provincias. El objetivo principal es identificar si el desarrollo ha sido equitativo en el conjunto del territorio o si, por el contrario, algunas provincias han quedado rezagadas en términos de crecimiento y bienestar. Además, se pretende detectar patrones, brechas estructurales y factores que pueden haber influido en esta evolución desigual. Porque entender lo que ocurre es el primer paso para imaginar soluciones más justas, sostenibles y coherentes con la realidad de esta tierra y así buscar aportar propuestas orientadas al reequilibrio regional y a la lucha contra la despoblación.

Palabras clave: PIB per cápita, desigualdades territoriales, desarrollo económico, Castilla y León, despoblación.

SUMMARY

This paper provides a detailed overview of economic development in Castilla y León, focusing on the evolution of GDP per capita between 2002 and 2022. Using statistical tools, as well as descriptive and comparative analysis, it explores the relationship between economic growth and population changes across the region's provinces. The main goal is to determine whether development has been balanced throughout the territory or if, on the contrary, certain provinces have fallen behind in terms of growth and well-being. Additionally, the study seeks to identify patterns, structural gaps, and factors that may have contributed to this uneven evolution. Understanding these dynamics is the first step toward imagining fairer, more sustainable solutions aligned with the region's reality, with the aim of proposing measures that promote regional rebalancing and combat depopulation.

Keywords: GDP per capita, territorial inequality, economic development, Castilla y León, depopulation.

1. INTRODUCCION

Castilla y León, siendo la comunidad autónoma más extensa de España con una superficie de 94.224 km², enfrenta desafíos significativos debido a la despoblación y el envejecimiento de su población, lo que afecta negativamente al desarrollo económico de varias de sus provincias (Junta de Castilla y León, 2025; Sarmentero, 2020).

Según datos del Instituto Nacional de Estadística (INE, 2025), en 2024, Castilla y León tuvo 16.385 muertes más que nacimientos, siendo la segunda comunidad con peores datos, solo superado por Galicia, con una disminución de 19.333 personas. En muchas localidades rurales, el número de personas mayores de 65 años es bastante mayor que el de personas jóvenes.

Estudios actuales muestran que en los próximos 15 años se producirá un crecimiento poblacional de 27% en los mayores de 64 años, mientras que se prevé un decrecimiento tanto en menores de 16 años (-14%) como entre la población de 16 a 64 años (-10%). (Junta de Castilla y León, 2024). Este fenómeno es conocido como inversión o envejecimiento demográfico, caracterizado por un aumento en la proporción de personas mayores de 60 años y una disminución de la población joven, transforma la estructura poblacional tradicional, llevando a una inversión de la pirámide demográfica (CEPAL, 2023). A ello se suma un éxodo joven motivado por la búsqueda de oportunidades laborales y personales que la región no logra ofrecer, lo que provoca que sean pocos quienes deciden regresar. Según un estudio del Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas y BBVA Research (Fundación BBVA & Ivie, 2023), más de 426.000 españoles abandonaron el país en 2022, siendo la mayoría menores de 35 años y con formación superior. Este fenómeno, conocido como "fuga de cerebros", tiene consecuencias significativas para el desarrollo económico y social del país (Sánchez de la Cruz, 2024)

Este trabajo tiene como objetivo principal analizar la evolución del Producto Interno

Bruto (PIB) per cápita, que es una medida que se obtiene dividiendo el PIB de un territorio entre su población total. Este indicador proporciona una estimación del ingreso promedio por persona y se utiliza comúnmente para comparar el nivel de vida entre diferentes países o regiones. (Mankiw, 2018, p. 42). El PIB per cápita permite analizar la productividad promedio de una economía y evaluar tendencias de crecimiento económico a lo largo del tiempo. Sin embargo, también presenta limitaciones importantes: al ser un promedio, no refleja la distribución del ingreso entre la población, el acceso a servicios públicos, la salud o la educación. Además, ignora externalidades negativas como la contaminación o el agotamiento de recursos naturales, que pueden deteriorar el bienestar general incluso cuando el PIB crece. Por ello, aunque es útil, debe complementarse con otros indicadores sociales y ambientales para obtener una visión más completa del bienestar de una sociedad (Mankiw, 2018, p. 533).

En este trabajo se buscará identificar patrones, tendencias y diferencias significativas entre provincias de Castilla y León, poniendo un énfasis especial en la relación entre la evolución económica y el contexto demográfico. Esta conexión resulta clave para cualquier estrategia de futuro, ya que los cambios en la estructura poblacional (envejecimiento, la despoblación o la migración) inciden directamente en el mercado laboral, el consumo, la inversión pública y la sostenibilidad del Estado del bienestar. No es posible planificar eficazmente la economía de una región si se ignoran las tendencias sociales y demográficas que condicionan su fuerza de trabajo, sus demandas de servicios y su dinamismo productivo. Como afirman Samuelson y Nordhaus (2010), “la economía se desenvuelve en un entorno social cambiante, donde los factores demográficos, culturales y políticos desempeñan un papel decisivo en el rumbo del desarrollo económico” (p. 590). Por ello, comprender dicha relación no solo permite un mejor diagnóstico de la realidad actual, sino que también es imprescindible para diseñar políticas públicas sostenibles y eficaces orientadas al largo plazo.

La hipótesis de partida de este trabajo es que, pese al crecimiento económico experimentado en Castilla y León en las últimas décadas, existen importantes desigualdades entre provincias. Estas disparidades afectan al acceso a oportunidades,

servicios públicos y calidad de vida, lo que impide que el avance económico beneficie de forma homogénea al conjunto del territorio.

Se espera comprobar que las provincias más afectadas por la pérdida de población han registrado un crecimiento del PIB per cápita más lento y menos estable, lo que refuerza la necesidad de revisar las políticas públicas desde una perspectiva territorial más sensible y equitativa.

2. DATOS Y METODOLOGÍA

2.1. Datos

Este trabajo recopila la serie del PIB per cápita de las nueve provincias de Castilla y León, desde el año 2002 hasta 2022. Elegir este período no ha sido casual. Se trata de dos décadas que abarcan momentos clave: desde los años previos a la gran crisis económica de 2008 hasta el impacto reciente de la pandemia y la recuperación posterior. Es un periodo largo que permite observar no solo cifras aisladas, sino tendencias que han marcado la trayectoria de Castilla y León.

Los datos han sido extraídos del Instituto Nacional de Estadística (INE), de donde se han recopilado la serie del PIB a nivel provincial en términos corrientes, además de los datos de población residente a 1 de julio desde 2002 al 2022, desagregados por años y provincias, y la media anual del índice de precios al consumo (IPC) de cada provincia para cada año desde 2002 a 2022, con año base 2021.

2.2 Metodología

El análisis de este trabajo comenzó por lo más esencial: recopilar los datos del PIB a precios de mercado y las cifras de población de cada una de las nueve provincias de Castilla y León, desde el año 2002 hasta 2022. Contar con ambas variables (PIB y población) permitió combinarlas para analizar el comportamiento del PIB per cápita.

Para ello, se utilizó el IPC para ajustar la serie los datos del PIB y PIB per cápita a términos reales, eliminando así el efecto de la inflación, como muestra la ecuación 1.

$$\text{PIB real} = \frac{\text{PIB nominal} \times \text{IPC año base}}{\text{IPC año observado}} \quad (\text{Ecuación 1})$$

Con los datos ya ajustados, se llevó a cabo un análisis descriptivo del PIB, población y PIB per cápita por provincia.

El siguiente paso fue realizar el cálculo del PIB per cápita (ver ecuación 2) ajustado por inflación, que es una medida que se obtiene dividiendo el PIB de un territorio entre su población total. (Mankiw, 2018, p. 42). Por lo que, a partir de este indicador, se pudieron desarrollar comparaciones más justas entre provincias, al tener en cuenta cuántos recursos económicos genera cada una en proporción a sus habitantes.

$$\text{PIB per cápita real} = \frac{\text{PIB real total (en euros)}}{\text{Población total (en personas)}} \quad (\text{Ecuación 2})$$

Finalmente, el siguiente paso consistió en comparar las variaciones anuales de la población y del PIB real de cada provincia (ver ecuación 3 y 4, donde el subíndice t corresponde al año). Para ello, se elaboró un gráfico de dispersión para observar si existe alguna relación entre la variación anual de la población y el crecimiento económico a lo largo del periodo analizado. El objetivo fue identificar si aquellas provincias que lograban mantener o aumentar su población presentaban también una evolución económica más favorable, o si, por el contrario, las dinámicas demográficas y económicas seguían trayectorias independientes.

$$\text{Variación PIB (\%)} = \left(\frac{\text{PIB}_t - \text{PIB}_{t-1}}{\text{PIB}_{t-1}} \right) \times 100$$

(Ecuación 3)

$$\text{Variación Población (\%)} = \left(\frac{\text{Población}_t - \text{Población}_{t-1}}{\text{Población}_{t-1}} \right) \times 100$$

(Ecuación 4)

3.RESULTADOS

3.1PIB

Como podemos ver en el gráfico 1, la evolución del PIB real en las provincias de Castilla y León entre los años 2002 y 2022 muestra diferencias claras en el crecimiento económico entre provincias, influida por los efectos de los principales ciclos económicos vividos en España durante las dos últimas décadas. Tres grandes etapas marcan la evolución del PIB: una fase de crecimiento sostenido hasta 2008, seguida de una fuerte contracción causada por la crisis financiera global; una lenta y desigual recuperación posterior; un nuevo retroceso motivado por el impacto de la pandemia del COVID-19 a partir de 2020; y, finalmente, una etapa de recuperación tras la crisis sanitaria.

Entre 2002 y 2008, Valladolid se consolidó como el gran motor económico de Castilla y León. La ciudad no solo mantuvo su histórico liderazgo industrial gracias al impulso de Renault, que siguió siendo uno de sus pilares productivos clave, sino que también experimentó un notable despegue del sector logístico, apoyado en su ubicación

estratégica, y un crecimiento sostenido de los servicios avanzados, especialmente en tecnologías de la información y servicios empresariales (Consejo Económico y Social de Castilla y León, 2009b, p. 47). Esta diversificación económica le permitió adoptar un perfil más moderno y competitivo dentro del contexto regional. Como recoge el Consejo Económico y Social de Castilla y León, durante estos años “Valladolid mantuvo su papel de motor económico gracias al dinamismo de su industria, al auge de la logística y al desarrollo de servicios de alto valor añadido” (CES Castilla y León, 2009b, p. 47).

Muy cerca encontramos a Burgos, que destaca por una industria sólida y variada: desde la alimentación, con empresas como Campofrío, hasta la automoción y los neumáticos, con nombres como Grupo Antolín o Bridgestone que no necesitan presentación (Casado, 2025; Fundación Caja de Burgos, 2024). León también conserva su relevancia, apoyándose en sectores tradicionales, pero aún vigorosos como la construcción, la industria y la energía. Eran tiempos en los que aún se sentía el pulso de las grandes obras y los proyectos energéticos (Martínez Villar, 2014; Rodríguez Ruíz, 2019). En Palencia, vemos un crecimiento sostenido gracias a su apuesta por la automoción y el sector agroalimentario (Consejo Económico y Social de Castilla y León, 2009c, p. 52)., mientras que Soria empezaba a abrirse camino con una especialización que le daría identidad propia: las energías renovables, especialmente la eólica (Heraldo-Diario de Soria, 2023).

La crisis global de 2008 marcó un punto de inflexión. El PIB regional sufrió una caída significativa y prolongada, con especial impacto en las provincias más dependientes de sectores vulnerables como la construcción, la banca o los servicios no esenciales (Banco de España, 2015; Ministerio de Sanidad, 2018). León fue una de las provincias más afectadas por la crisis de 2008, debido a la pérdida de empleo en sectores clave como la minería (ileon.com, 2016). Zamora y Ávila también sufrieron con un descenso en la inversión y en el número de empresas, especialmente en sectores menos dinámicos (Fernández González, 2023; Lago, 2025; Banco de España, 2015).

Sin embargo, otras como Burgos, gracias a su base industrial consolidada (Fundación Caja de Burgos, 2024), y Valladolid, especialmente entre 2009 y 2012, sufrieron caídas significativas pero sus recuperaciones fueron algo más rápida. Soria, pese a ser una de

las provincias más pequeñas, mantiene cierta estabilidad por el empuje del sector renovable, que sigue generando empleo e inversión (Consejo Económico y Social de Castilla y León, 2009a; El Correo de Burgos, 2011; Cadena SER, 2025).

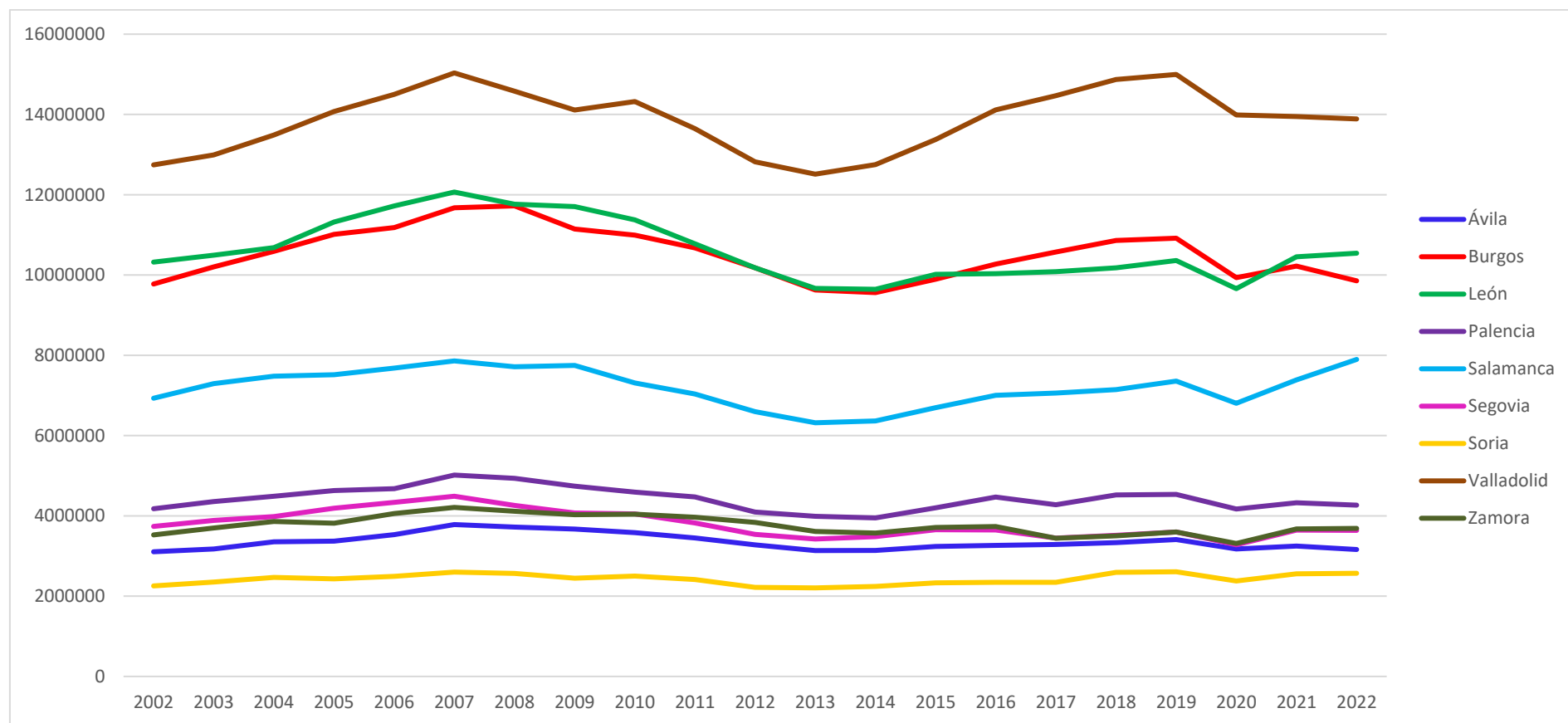
Tras estos años de declive por la crisis, la economía regional inicia una recuperación a partir del año 2014, aunque no todas las provincias avanzan al mismo ritmo. Se intensifican las desigualdades internas y el crecimiento económico se concentra especialmente en núcleos como Valladolid y Burgos, mientras otras zonas se estancan o quedan rezagadas. Valladolid recuperó el liderazgo con fuerza, superando los 15.000 millones de euros de PIB real en 2018 y 2019, gracias a la reactivación industrial, logística y tecnológica (Junta de Castilla y León, 2021). Burgos también se recuperó con solidez, apoyada en su industria exportadora y en la modernización de sus empresas (Universidad de Burgos, 2019). Palencia experimenta una evolución positiva, mientras que León, Zamora, Ávila y Segovia han seguido mostrando síntomas de estancamiento estructural. Esta situación se manifiesta en una escasa atracción de inversión, pérdida continuada de población activa y una limitada diversificación del tejido productivo, todavía muy dependiente de sectores tradicionales y con escasa presencia de industrias tecnológicas o de alto valor añadido (Consejo Económico y Social de Castilla y León, 2023). Soria continúa su apuesta por las renovables, consolidándose como un referente en el sector eólico (SEPE, 2024; NorCyL, 2022; Herald-Diario de Soria, 2023). Esta especialización permitió amortiguar parcialmente el impacto de la crisis de 2008 en su economía provincial, contribuyendo a mantener cierta estabilidad en su PIB real gracias a la atracción de inversión, la creación de empleo técnico cualificado y el desarrollo de infraestructuras vinculadas a la energía verde. Aunque su crecimiento fue moderado en términos absolutos, esta orientación hacia un modelo energético sostenible permitió sostener la actividad económica frente al estancamiento de otras provincias con menor diversificación productiva (Junta de Castilla y León, 2021).

Posteriormente, la irrupción de la pandemia del COVID 19 en 2020 provocó una caída brusca del PIB en todas las provincias. Sin embargo, al tratarse de una crisis transitoria, la recuperación empieza a vislumbrarse ya en 2021 y 2022, aunque con ritmos muy distintos. Valladolid ha mostrado una notable capacidad de recuperación tras la

pandemia, apoyada en su infraestructura industrial y el desarrollo de servicios avanzados (Ayuntamiento de Valladolid, 2022; El Día de Valladolid, 2025). Burgos mantiene una evolución estable, al igual que Palencia, que consigue minimizar el impacto con un descenso moderado. Por el contrario, Ávila se ha visto afectado en el periodo postpandemia. Soria ha mantenido una economía relativamente resistente gracias a su apuesta por las energías renovables y el sector agroalimentario, como se explicó anteriormente (Consejo Económico y Social de Castilla y León, 2022; Cámara de Comercio de Zamora, 2021; El País, 2025; Invest in Soria, 2017).

Lo que más destaca a nivel global es que, sin duda, Valladolid se rige como el núcleo económico más relevante de Castilla y León, no solo por su mayor PIB, sino también por su destacada capacidad de recuperación en cada etapa crítica. Se mantiene por encima del resto de provincias a lo largo de todo el periodo, ampliando progresivamente su ventaja. También cabe señalar que Burgos representa una referencia destacada en Castilla y León debido a la solidez y diversificación de su base industrial, con sectores clave como la automoción, la alimentación y la farmacéutica, que han permitido sostener el empleo y la producción incluso en contextos de crisis (Consejo Económico y Social de Castilla y León, 2009c, p. 52). Aunque no se reduce la brecha respecto al PIB de Valladolid, sigue una trayectoria paralela y estable. En contraste, la brecha entre provincias se acentúa a lo largo del tiempo. Zamora, Ávila y Segovia apenas experimentan crecimiento real en términos absolutos.

Gráfico 1. Producto Interno Bruto en Castilla y León de 2002-2022 (Miles de euros a precios constantes de 2021)



Fuente: Elaboración propia

3.2 Población de Castilla y León

El análisis de la población entre 2002 y 2022 revela una tendencia general de disminución de la población en Castilla y León. Desde las grandes ciudades hasta los pequeños pueblos, la población se ha ido moviendo, concentrándose en unos lugares y dejando vacíos otros. Esta tendencia demográfica queda claramente reflejada en el Gráfico 2, que muestra cómo la población de algunas provincias ha disminuido durante las dos últimas décadas. La comunidad ha pasado de contar con alrededor de 2,5 millones de habitantes en el año 2002 a menos de 2,4 millones en 2022. Esta reducción se debe, en gran parte, a factores como la baja natalidad, la emigración de los jóvenes hacia otras regiones más dinámicas y el progresivo envejecimiento de la población (Instituto Nacional de Estadística, 2025)

En el año 2002, Valladolid ya era la provincia más poblada, con casi 501.500 personas. Seguidas de León y Burgos en volumen de población. Entre los años 2002 y 2008, se observa una cierta estabilidad demográfica, e incluso un ligero crecimiento en muchas provincias. Este comportamiento puede vincularse con el contexto económico nacional previo a la crisis, cuando era más fácil acceder a créditos e hipotecas, el empleo crecía y se invertía mucho en obras públicas. Todo ello contribuyó a mantener la población en el territorio y a frenar la emigración hacia otras regiones.

Sin embargo, a partir de 2008, coincidiendo con la crisis financiera y sus efectos prolongados, comienza una caída poblacional mucho más marcada. Este descenso se acentúa entre 2010 y 2015, periodo durante el cual prácticamente todas las provincias, salvo Valladolid y en menor medida Segovia, registran pérdidas de habitantes año tras año. En esta fase destaca especialmente el decrecimiento poblacional de León, que pasa de los 494,8 mil habitantes en 2009 a 475,8 mil en 2015. De forma similar, Zamora y Salamanca también sufren disminuciones poblacionales, que podría explicarse por la emigración debido a la falta de oportunidades laborales generadas por la crisis.

Entre 2015 y 2020, esta tendencia se mantiene e incluso se intensifica en determinadas provincias. Mientras León desciende por debajo de los 460 mil habitantes, Ávila,

Palencia, Zamora o Soria siguen la misma senda descendente. Solo Valladolid resiste con cierta estabilidad e incluso, en algunos años, logra crecer levemente. Esto confirma su papel como centro económico y administrativo de la comunidad, con capacidad para atraer o retener población gracias a una mayor oferta de servicios, empleo e infraestructuras.

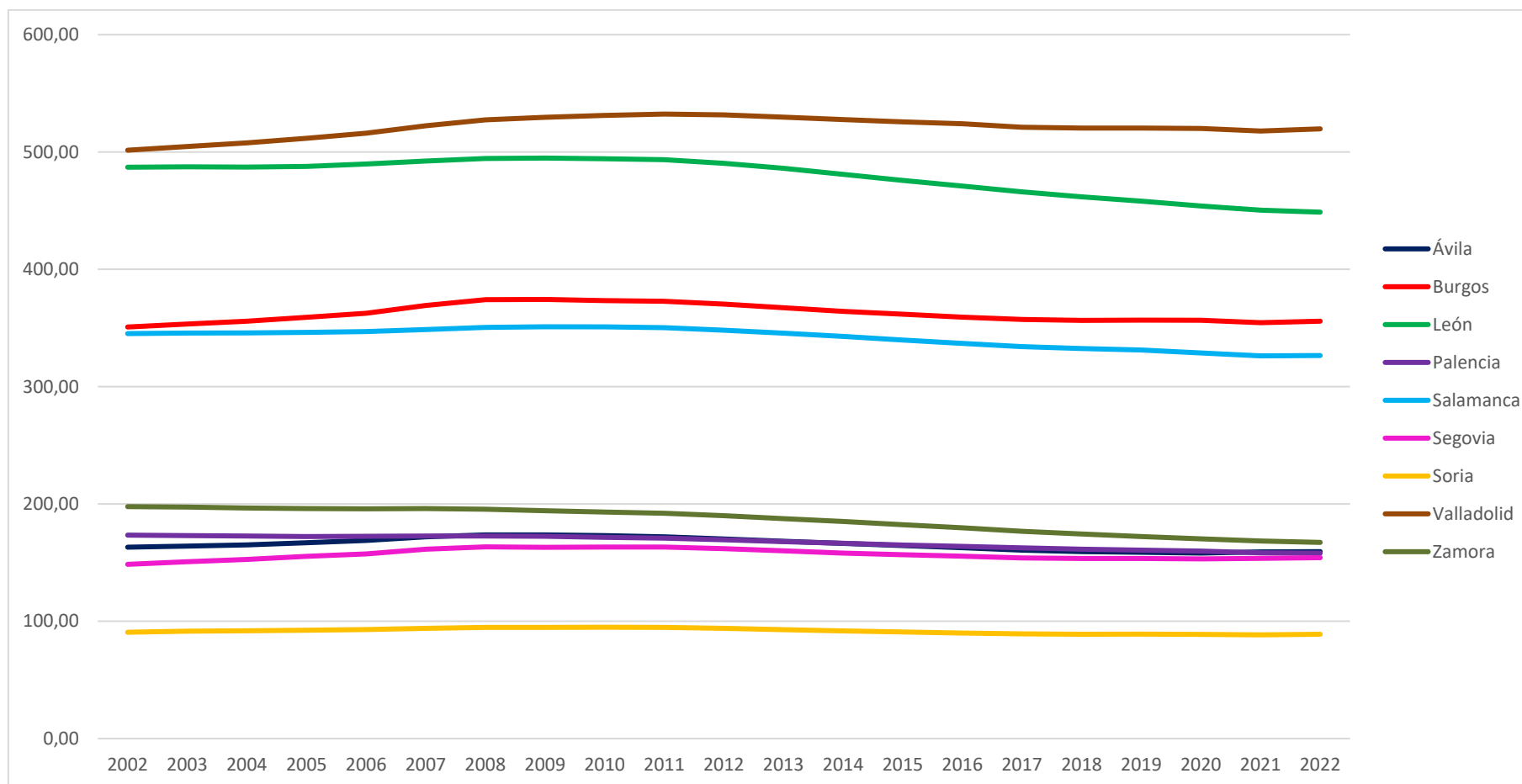
En los años más recientes, entre 2020 y 2022, no se detecta una recuperación significativa tras la pandemia de COVID-19. Al contrario, los datos muestran que la población sigue disminuyendo en la mayoría de provincias, aunque en algunos casos el ritmo de pérdida se ha ralentizado. Valladolid continúa siendo una excepción, con un ligero crecimiento que le permite cerrar 2022 con 519,7 mil habitantes, superando incluso las cifras del año 2002. Este dato la convierte en la única provincia de Castilla y León que ha incrementado su población en los últimos 22 años. En términos absolutos, las provincias que más población han perdido desde el año 2002 son León (45 mil personas), Zamora (33 mil personas) y Salamanca (20 mil habitantes). Estas cifras son especialmente alarmantes, ya que reflejan no solo una tendencia negativa constante, sino también la consolidación de un proceso de vaciamiento territorial que compromete la sostenibilidad social y económica de amplias zonas de la comunidad.

En definitiva, el análisis poblacional de Castilla y León en el periodo 2002–2022 confirma un proceso de despoblación, persistente y territorialmente desigual. Este fenómeno plantea importantes desafíos de futuro en materia de ordenación del territorio, políticas públicas de repoblación y reactivación del medio rural. La recuperación demográfica en la región requiere de estrategias integrales, que combinen incentivos económicos, inversión en servicios esenciales, mejora de las comunicaciones y medidas específicas para fijar población joven en el territorio.

El descenso poblacional podría estar explicado en gran parte de las provincias de Castilla y León por la falta de posibilidades laborales, especialmente para los jóvenes, lo que fomenta la emigración a las comunidades autónomas limítrofes, particularmente Madrid. Además, en las zonas rurales de Castilla y León se ha producido un recorte progresivo de servicios esenciales como la educación, la sanidad o el transporte público,

lo que ha contribuido a agravar el proceso de despoblación (Consejo Económico y Social de Castilla y León, 2022). El recorte en los servicios públicos, al final, no solo empeora la calidad de vida, sino que también hace que la zona deje de ser atractiva para vivir de forma habitual y dificulta que quienes en su momento se marcharon puedan plantearse regresar

Gráfico 2. Población en Castilla y León de 2002-2022, (Miles de personas, cifras de Población a 1 de Julio)



Fuente: Elaboración propia

3.3 PIB per cápita

A lo largo del periodo comprendido entre los años 2002 y 2022, el análisis del PIB per cápita en las nueve provincias de Castilla y León revela una trayectoria marcada por ciclos de expansión, crisis y recuperación. A través de los datos recogidos y representados en el gráfico 3, es posible observar patrones de crecimiento desigual que reflejan tanto las características estructurales del territorio como el impacto de eventos macroeconómicos a nivel nacional e internacional.

Durante los primeros años del siglo XXI, Castilla y León vivió una etapa de crecimiento económico sostenido. En un contexto nacional marcado por la expansión económica, el auge del sector inmobiliario, un incremento de la inversión pública y una mayor movilidad laboral, todas las provincias de la región experimentaron un aumento progresivo del PIB real per cápita (Caja de Burgos, 2024; CES Castilla y León, 2022). En este periodo, Burgos y Valladolid sobresalieron como las provincias con mayor nivel de bienestar económico individual, tomando como referencia el PIB per cápita a precios constantes. Burgos inició el año 2002 con una renta media real por habitante de 27.866 euros por persona y logró alcanzar los 31.336 euros por persona en 2008, lo que supuso un incremento real del 12,5%. Esta evolución refleja una notable mejora en el poder adquisitivo de sus ciudadanos. Por su parte, Valladolid también mostró un crecimiento destacado: alcanzó en 2008 un PIB real per cápita de 27.646 euros por persona, tras experimentar un aumento acumulado del 8,8% respecto a los 25.410 euros por persona registrados en 2002.

En el extremo opuesto, provincias como Zamora y Ávila se sitúan de forma persistente en los niveles más bajos. Zamora, por ejemplo, partía de un PIB real per cápita de 17.843 euros por persona en el año 2002, y aunque experimenta una mejora progresiva, en 2022 alcanza solo 22.067 euros por persona, situándose aún lejos de la media regional. No obstante, registra uno de los crecimientos relativos más altos del periodo, con un aumento del 23,7%. Esto pone de manifiesto una brecha territorial en términos de renta disponible y capacidad de consumo de la población, donde las provincias más industrializadas ofrecen mejores condiciones económicas para sus habitantes, frente a

otras más rurales que no logran cerrar esa diferencia. En definitiva, esta evolución refleja una mejora generalizada, pero también una desigualdad estructural en los niveles de bienestar económico dentro de Castilla y León.

La llegada de la crisis económica en 2008 rompe este camino de crecimiento. A partir de 2009, el PIB per cápita comienza a descender en casi todas las provincias, con un retroceso más acusado en aquellas que habían experimentado un crecimiento más rápido. Burgos, por ejemplo, partía de 31.336 euros por persona en 2008 y cayó hasta 29.454 euros por persona en 2010, lo que supone una bajada del 6% en solo dos años. En el caso de Valladolid, el descenso arranca desde los 27.646 euros por persona en 2008 hasta los 26.963 euros por persona en 2010, con una disminución del 2,5% en el mismo periodo.

León parte de un PIB per cápita de 23.790 euros por persona en el año 2008 y registra una caída cercana al 13,4% en los seis años siguientes. Palencia, por su parte, comienza en 2008 con 28.574 euros por persona y sufre una reducción aproximada del 17,4%, lo que la convierte en una de las provincias con el retroceso más severo de la comunidad. Las provincias con un PIB per cápita ya bajo, como Zamora o Ávila, también se ven afectadas, aunque sus caídas son algo más suaves. Aun así, esta etapa supone un estancamiento generalizado para toda la comunidad.

A partir de 2014 comienza una nueva fase de crecimiento, aunque más lenta y desigual. Algunas provincias logran recuperar o incluso superar los niveles anteriores a la crisis, mientras que otras siguen arrastrando las consecuencias del periodo anterior. Burgos y Valladolid vuelven a destacar, alcanzando su punto máximo en 2019. Burgos parte ese año de 26.262 euros por persona en 2014 y experimenta un crecimiento acumulado del 16,5% en cinco años. Valladolid, por su parte, arranca en 2014 con 24.168 euros por persona y registra un incremento cercano al 19,3%, consolidando su posición entre las provincias con mayor nivel de bienestar económico individual de la comunidad. Soria y Zamora también muestran una recuperación progresiva durante este periodo, aunque sin alcanzar los niveles de las provincias con mayor dinamismo. Soria parte en 2014 con 24.412 euros por persona y registra un crecimiento acumulado del 20% hasta 2019,

superando los 29.000 euros de renta per cápita. Zamora, por su parte, parte de una base más baja, con 19.303 euros por persona en 2014, y alcanza los 20.901 euros por persona en 2019, lo que supone un incremento cercano al 8,3%. Pese a este avance, se mantiene como la provincia con menor nivel de renta per cápita de la comunidad.

El año 2020 marca un nuevo punto de inflexión, provocado por la crisis sanitaria y económica derivada del COVID-19. La caída del PIB per cápita es generalizada, y en algunos casos, brusca. Burgos, por ejemplo, parte en 2019 con 30.610 euros por persona y sufre una reducción cercana al 9% en solo un año. Valladolid, por su parte, inicia el mismo año con 28.821 euros por persona y experimenta un descenso de aproximadamente el 6,7%, reflejo del fuerte impacto de la pandemia en la economía regional. El impacto de la pandemia del COVID-19 afectó tanto a provincias más industrializadas como a las más vulnerables, aunque fue especialmente duro en aquellas con mayor dependencia del turismo, la hostelería o el comercio, sectores severamente castigados por las restricciones sanitarias (Consejo Económico y Social de Castilla y León, 2022).

Como muestra la gráfica 3, a partir de 2021 se aprecia un intento de recuperación, aunque los niveles anteriores a la pandemia no se alcanzan completamente en todos los casos. Burgos y Valladolid siguen liderando el ranking regional, con 27.706 y 26.726 euros por persona en 2022, respectivamente, pero sin llegar a los valores de 2019. Cabe destacar que uno de los aspectos más llamativos del análisis es la estabilidad en el orden de las provincias a lo largo de todo el periodo. Burgos y Valladolid mantienen su liderazgo en términos de PIB per cápita desde el año 2002 hasta 2022, mientras que Zamora, Ávila y, en algunos momentos, León o Salamanca, permanecen sistemáticamente en la parte baja de la gráfica. Esta situación refleja una desigualdad estructural que no ha sido corregida ni por los periodos de crecimiento económico ni por las políticas públicas aplicadas tras la crisis de 2008 o la pandemia. A pesar de las políticas destinadas a fomentar la cohesión territorial, la estructura económica de Castilla y León continúa concentrando la mayor parte de la riqueza en aquellas provincias con mayor presencia industrial (Consejo Económico y Social de Castilla y León, 2022). Otro análisis llamativo es el caso de Zamora, que aunque es la provincia con mejor

crecimiento relativo del periodo, con un aumento del 23%, continúa siendo una de las que presenta menor PIB per cápita, con solo 22.067 euros por persona en 2022. León, Palencia, Salamanca y Ávila muestran una recuperación desigual, sin una tendencia clara de convergencia con las provincias más avanzadas.

El gráfico 4 presenta las variaciones porcentuales anuales del PIB real y de la población en las provincias de Castilla y León entre 2002 y 2022. Los resultados muestran que sí se aprecia una tendencia significativa: en los años en que la variación poblacional es positiva, suele darse también un crecimiento del PIB real, lo que sugiere una correlación directa en esos casos. Por el contrario, cuando la población decrece, la relación con el comportamiento del PIB es menos clara y más dispersa, lo que indica que otros factores pueden estar incidiendo en la evolución económica.

A simple vista, se observa una concentración significativa de puntos cerca del cero en el eje de variación de población, lo que refleja que la mayoría de las provincias han mantenido su población relativamente constante o han sufrido una ligera reducción. De hecho, muchas provincias registran incluso variaciones negativas, confirmando la tendencia general a la pérdida de habitantes que afecta al territorio castellano-leonés.

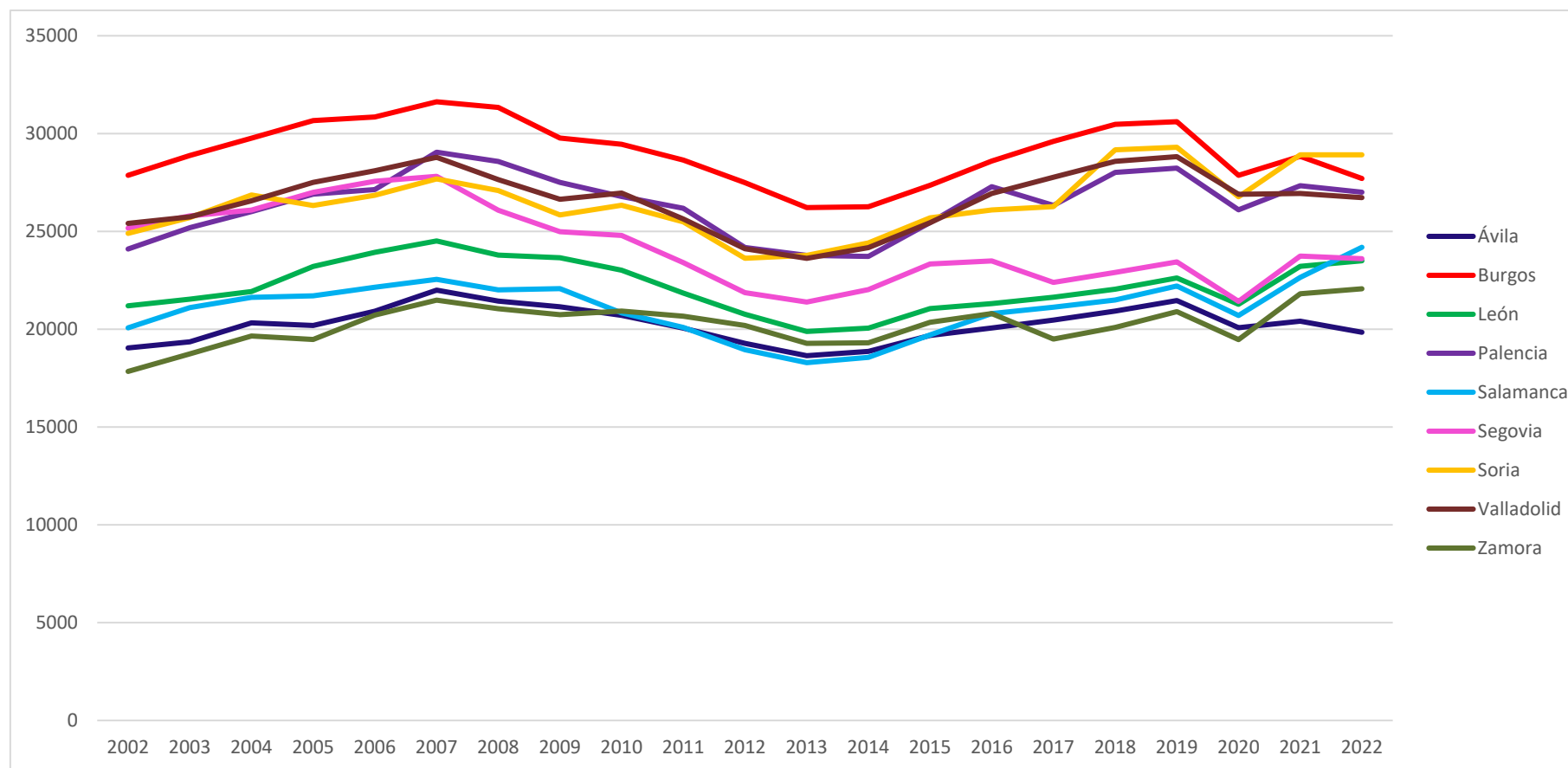
Por el contrario, el comportamiento del PIB real presenta una dispersión mucho mayor. El eje vertical del gráfico muestra subidas y bajadas marcadas, con variaciones anuales que en algunos casos superan el 10 %. Aunque se observa que el PIB tiende a crecer cuando la población aumenta, esta relación no se mantiene en contextos de pérdida demográfica, lo que sugiere que la evolución del PIB depende también de otros factores económicos y estructurales.

En consecuencia, cuando hay decrecimiento poblacional puede afirmarse que los cambios en el PIB per cápita durante este periodo no se deben, en su mayoría, a variaciones en el número de habitantes, sino a la evolución de la capacidad productiva y del tejido económico de cada provincia. Los factores estructurales, como la especialización sectorial, la inversión, la innovación o la adaptación al mercado global han tenido un peso mucho mayor en el desarrollo regional que las dinámicas

poblacionales (Fundación Caja de Burgos, 2024; Junta de Castilla y León, 2023).

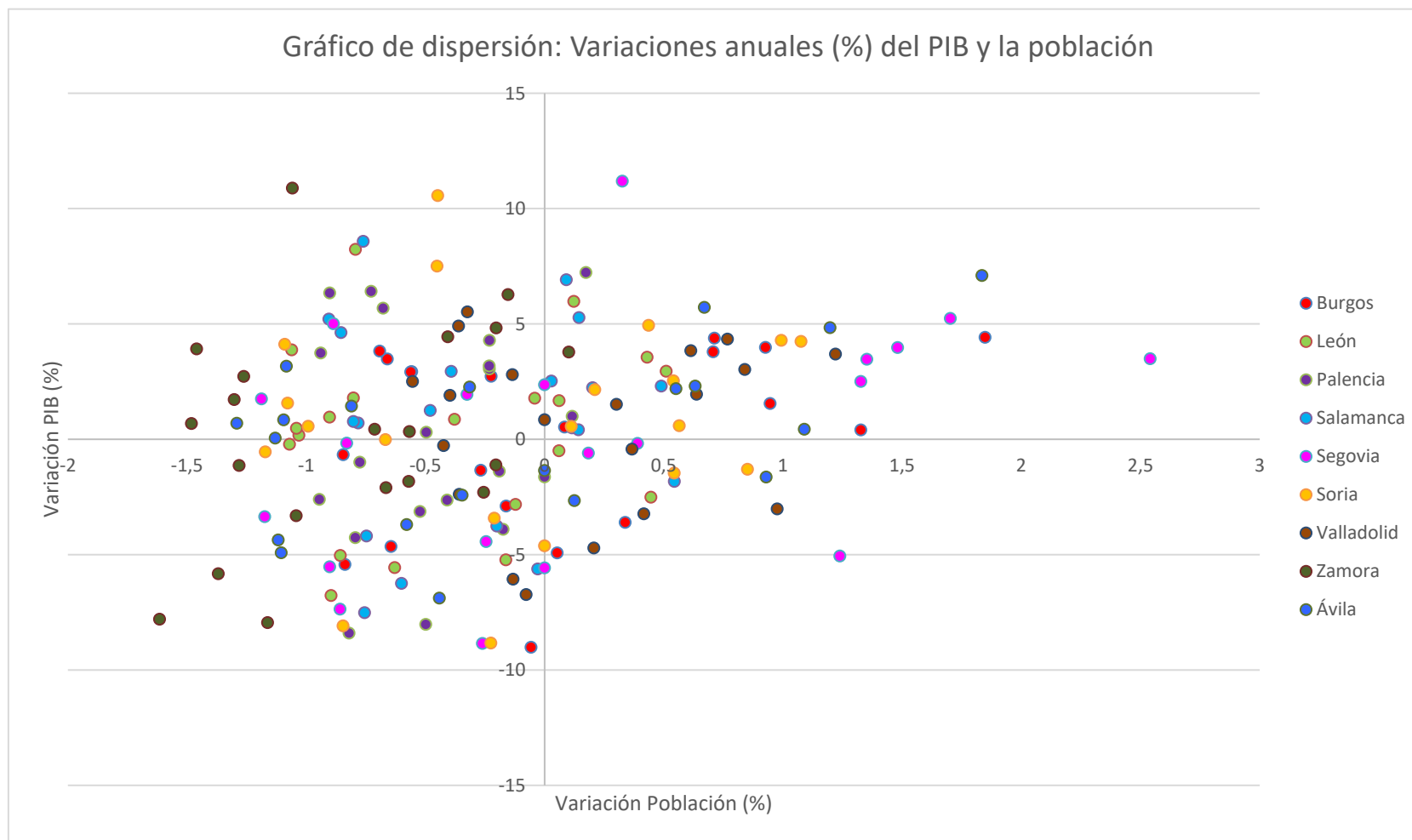
En algunas provincias, esta desconexión entre el crecimiento económico y la evolución demográfica pone de manifiesto una cuestión estructural de fondo: el incremento del PIB no ha resultado suficiente para revertir la tendencia a la despoblación ni para promover un desarrollo verdaderamente equilibrado en el territorio. Cabe considerar, además, si en determinadas provincias la pérdida de población no constituye únicamente una consecuencia de los desequilibrios económicos, sino también un factor que condiciona negativamente el crecimiento futuro, al mermar la disponibilidad de capital humano, debilitar la demanda interna y limitar la capacidad de adaptación e innovación del tejido productivo. En este contexto, Castilla y León se enfrenta al desafío de configurar un modelo económico que no solo sea eficiente en términos productivos, sino también sostenible en sus dimensiones social y territorial.

Gráfico 3: Producto Interno Bruto per cápita en Castilla y León de 2002-2022 (Euros a precios constantes de 2021)



Fuente: Elaboración propia

Gráfico 4: Variaciones anuales del PIB y la población en Castilla y León de 2002-2022 (porcentaje)



Fuente: Elaboración propia

4. CONCLUSIONES

El análisis realizado en este trabajo permite comprender la evolución económica y demográfica de las provincias de Castilla y León entre los años 2002 y 2022. Los datos reflejan una clara desigualdad territorial en términos de crecimiento del PIB per cápita, así como una preocupante tendencia a la pérdida poblacional en buena parte del territorio. Una de las conclusiones principales es que, si bien el PIB per cápita ha aumentado en todas las provincias, no lo ha hecho con la misma intensidad. Mientras que Burgos, Valladolid y Soria destacan por una evolución sostenida y sólida, provincias como Zamora o Ávila han mostrado un crecimiento mucho más limitado. Este hallazgo es relevante porque deja al descubierto un desequilibrio territorial persistente que puede tener consecuencias sociales y económicas a largo plazo si no se aborda adecuadamente. Algunas provincias mostraban trayectorias ascendentes constantes, otras curvas irregulares y también las había que, por momentos, parecían estancadas. Verlo gráficamente ayudó a confirmar que el crecimiento ha sido desigual.

La comparación de las variaciones porcentuales anuales del PIB real y de la población pone de manifiesto que no existe una única relación entre variación poblacional y crecimiento económico. Hay una tendencia visible: cuando esta es positiva, se observa una correlación directa y positiva con el PIB, que tiende a crecer. Sin embargo, esta relación no se mantiene cuando la variación poblacional es negativa, pues en esos casos la variación del PIB presenta mayor dispersión y podría depender de otros factores económicos y estructurales.

En ocasiones, el incremento del PIB per cápita no refleja un aumento de la actividad económica real, sino que responde a una reducción del denominador: al disminuir la población mientras el PIB total se mantiene constante, el ingreso medio por habitante crece de forma mecánica. Este fenómeno es simplemente un resultado matemático y no implica una mejora efectiva en la productividad ni en el bienestar colectivo. Como señala Mankiw (2016), “un aumento del PIB per cápita puede reflejar tanto una mejora en la productividad como una simple variación poblacional. Si el PIB total se

mantiene constante pero la población disminuye, el crecimiento del PIB per cápita no implica necesariamente un mayor bienestar colectivo” (p. 540). Este fenómeno se observa, por ejemplo, en la provincia de Ávila en los años 2014 y 2021. En ambos casos, el PIB total disminuye junto con la población, pero el PIB per cápita se incrementa, aunque esta mejora es aparente y no responde a un mayor dinamismo económico.

No obstante, en otras provincias, sí se observa un crecimiento real tanto del PIB total como del PIB per cápita, lo que revela una mejora genuina de su capacidad productiva. Un ejemplo de ello es Valladolid, cuyo PIB real y PIB real per cápita mostraron una evolución positiva. Esto sugiere una mejora genuina de su capacidad productiva, vinculada a sectores clave como la automoción, la logística o los servicios avanzados. Estas diferencias permiten concluir que los factores estructurales, como la inversión, la innovación, la especialización sectorial y el dinamismo empresarial, han tenido un peso mayor que la mera evolución demográfica en el desarrollo económico regional (Consejo Económico y Social de Castilla y León, 2023).

Por último, se pone de manifiesto una problemática de fondo: aunque el crecimiento económico suele asociarse al aumento poblacional, no ha sido suficiente para frenar la despoblación en Castilla y León. La mejora de los indicadores económicos no se ha traducido necesariamente en una mayor cohesión territorial ni en una recuperación demográfica. Por ello, la región enfrenta el desafío de consolidar un modelo económico que sea no solo eficiente y productivo, sino también equilibrado y sostenible desde las perspectivas social y territorial

Referencias

- Ayuntamiento de Valladolid. (2022, diciembre 19). *El Ayuntamiento de Valladolid ya gestiona 65 millones en proyectos financiados por el Plan de Recuperación*.
<https://www.valladolid.es/es/actualidad/noticias/ayuntamiento-valladolid-gestiona-65-millones-proyectos-financiados>
- Banco de España. (2015). *Informe sobre la crisis financiera y bancaria en España, 2008–2014*.
https://www.bde.es/f/webbde/GAP/Secciones/SalaPrensa/InformacionInteres/ReestructuracionSectorFinanciero/Arc/Fic/InformeCrisis_Completo_web.pdf
- Casado, M. (2025, 3 de febrero). Estas son las empresas del área industrial de Burgos que más facturan. *El Correo de Burgos*.
<https://www.elcorreodeburgos.com/burgos/250203/233394/son-empresas-area-industrial-burgos-facturan.html>
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2023). *Acerca del envejecimiento*. <https://www.cepal.org/es/temas/envejecimiento>
- Consejo Económico y Social de Castilla y León. (2009a). *Informe anual sobre la situación económica y social de Castilla y León 2008. Tomo I*.
<https://www.cescyl.es>
- Consejo Económico y Social de Castilla y León. (2009b). *Informe sobre la situación económica y social de Castilla y León en 2008 (p. 47)*. <https://www.cescyl.es>
- Consejo Económico y Social de Castilla y León. (2009c). *Informe sobre la situación económica y social de Castilla y León en 2008 (p. 52)*. <https://www.cescyl.es>
- Consejo Económico y Social de Castilla y León. (2022). *Informe anual sobre la situación económica y social de Castilla y León 2021 (pp. 85–88)*. <https://www.cescyl.es>
- Consejo Económico y Social de Castilla y León (CES). (2023). *Informe sobre la situación*

económica y social de Castilla y León en 2022 (ISSES 2022).

<https://www.cescyl.es/sites/default/files/2023-01/ISSES-2022.pdf>

Cámara Oficial de Comercio, Industria y Servicios de Zamora. (2021). *La provincia de Zamora ha perdido un total de 1.200 empresas comerciales en los últimos 22 años, más del 23 por ciento del total.*

https://ileon.eldiario.es/actualidad/provincia-zamora-pierde-anos-casi-cuarta-parte-empresas-comerciales_1_9533270.html

Fernández González, L. (2023, 4 de diciembre). Los municipios mineros de León 'se desangran' perdiendo casi 30.000 habitantes desde 1996. *Diario de Valderrueda.*

<https://www.diariodevalderrueda.es/texto-diario/mostrar/4638901/municipios-mineros-leon-desangran-perdiendo-casi-30000-habitantes-desde-1996>

Fundación BBVA & Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas (Ivie). (2023). *El valor del capital humano que pierde España por el efecto de la emigración supera los 150.000 millones de euros en 2022- Esenciales 09/2023: El valor del capital humano que pierde España por el efecto de la emigración.*

<https://www.fbbva.es/esenciales/fundacion-bbva-ivie-2023/>

Fundación Caja de Burgos. (2024). *La industria en el área urbana de Burgos [Informe].*

<https://www.cajadeburgos.com/storage/2024/11/2024-INDUSTRIA-BURGOS-INFORME-web.pdf>

Heraldo-Diario de Soria. (2023, febrero 19). *Soria impulsa el despegue de las energías renovables.*

<https://www.heraldodiariodesoria.es/soria/230219/146750/soria-impulsa->

despegue-energias-renovables.html

ileon.com. (2016, 18 de agosto). *La crisis acaba con más de 2.000 mineros en la provincia de León desde 2008*. <https://www.ileon.com/actualidad/065278/la-crisis-acaba-con-mas-de-2-000-mineros-en-la-provincia-de-leon-desde-2008>

Instituto Nacional de Estadística. (2025a). *Índices provinciales del Índice de Precios de Consumo (IPC) – Base 2021*:

<https://ine.es/jaxiT3/Tabla.htm?t=50944&L=0>

Instituto Nacional de Estadística (INE). (2023). *Cifras de población provincial y municipal. Series desde el año 2000*.

<https://www.ine.es/jaxiT3/Tabla.htm?t=2886>

Instituto Nacional de Estadística (INE). (2025, febrero 19). *Estimación del número de Defunciones Semanales (EDeS) y Movimiento Natural de la Población (EMN) 2024*. https://www.ine.es/dyngs/Prensa/EDES_EMN2024.htm

Invest in Soria. (2017). *Energías renovables*.

<https://investinsoria.es/es/sectores/energias-renovables>

Junta de Castilla y León. (2021a). Informe anual de la economía de Castilla y León 2020. Consejería de Economía y Hacienda. <https://estadistica.jcyl.es>.

Junta de Castilla y León. (2021b). *Propuesta del II Plan Director de Promoción Industrial 2021–2025*. <https://transparencia.jcyl.es/participacion/2021-10-22-II-Plan-industrial.pdf>

Junta de Castilla y León. (2024). *Proyecciones de población a corto plazo 2024–2039*. <https://estadistica.jcyl.es/web/jcyl/binarios/1002/474/Proy%20Pob%20c-p%202024-2039.pdf>

Junta de Castilla y León. (2025). Geografía y población. Conoce Castilla y León.

<https://conocecastillayleon.jcyl.es/web/es/geografia-poblacion.html>

Lago, J. (2025, 2 de marzo). León reclama su sitio como región ante un declive sin freno. El País. <https://elpais.com/espana/2025-03-02/leon-reclama-su-sitio-como-region-ante-un-declive-sin-freno.html>

Mankiw, N. G. (2018). *Principles of economics* (7th ed.). Cengage Learning.

Martínez Villar, P. M. (2014). *El sector de la construcción en la provincia de León a lo largo del periodo 1990–2013. Pevnia Monográfico 2013–2014 (Número especial)*, 65–115. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5508073.pdf>

Ministerio de Sanidad. (2018). *Crisis económica y salud en España*. https://www.sanidad.gob.es/estadEstudios/estadisticas/docs/CRISIS_ECONOMICA_Y_SALUD.pdf

NorCyL. (2022). *Informe final del proyecto Coop21-27*. https://www.norcyl.eu/wp-content/uploads/2022/10/NorCyL_Coop21-27_Informe_Final_VF_ES_2022.pdf

Rodríguez Ruíz, P. (2019). *Análisis estadístico del sector industrial en Castilla y León* [Trabajo de Fin de Grado, Universidad de Valladolid]. UVaDOC. <https://uvadoc.uva.es/handle/10324/40082>.

Samuelson, P. A., & Nordhaus, W. D. (2010). *Economía* (19.ª ed.). McGraw-Hill.

Sarmentero, M. (2020). *Despoblación y condiciones de vida en Castilla y León* [Trabajo de Fin de Grado, Universidad de Valladolid]. UVaDOC. <https://uvadoc.uva.es/handle/10324/46460>

SEPE. (2024). *Informe del mercado de trabajo. Palencia. Datos 2023*. <https://www.sepe.es/dctm/informes%3A09019af480252131/REITRVdFQg%3D%3D/4248-1.pdf>

Sánchez de la Cruz, D. (2024, 23 de enero). *Jóvenes y con estudios: cada mes huyen de*

España 35.000 personas. Libre Mercado. <https://www.libremercado.com/2024-01-23/exodo-fuga-de-talento-cerebros-trabajadores-emigran-al-extranjero-espanoles-aumenta-numero-pedro-sanchez-ivie-bbva-7087636/>

Universidad de Burgos. (2019, abril 10). *Burgos es una isla dentro de la economía española.* <https://www.ubu.es/noticias/burgos-es-una-isla-dentro-de-la-economia-espanola>